

El rol de la formación docente en la inclusión: Capacitación y desarrollo profesional para enseñar en diversos contextos

The role of teacher training in inclusion: Professional training and development for teaching in diverse contexts

Melany Dayana Franco Olivares¹

Marcelo Remigio Castillo Bustos²

^{1,2}Universidad Tecnológica Indoamérica, Ecuador.

¹Autor de correspondencia: mfranco8@indoamerica.edu.ec

Datos del artículo:

Recibido: julio 01, 2025

Aceptado: agosto 10, 2025

Publicación: septiembre 15, 2025

Palabras clave:

formación docente,
innovación, inclusión, proceso
educativo.

Keywords:

teacher training, innovation,
inclusion, educational
process.

DOI:

<https://doi.org/10.53877/dx064432>

Este artículo está bajo la licencia



Resumen

El rol de la formación docente en la inclusión es un tema de interés desde tiempo atrás por la importancia que representa en el sistema educativo. Un docente que se forma en el conocimiento de herramientas y recursos para la enseñanza en diversos contextos garantiza un proceso de enseñanza y aprendizaje de calidad. Desde el enfoque metodológico cualitativo, se optó por el método hermenéutico, desarrollado en tres fases: problematización, recolección de datos e interpretación. Información que brindó una visión panorámica de la importancia de la formación docente tanto para el desarrollo personal como para el profesional y el impacto en el proceso educativo. La formación continua permite el desarrollo y la adquisición de competencias pedagógicas, éticas, socioemocionales y tecnológicas. Por último, es necesario que la formación docente sea pertinente y responda a las necesidades de cada nivel educativo como a las características específicas de cada asignatura.

Abstract

The role of teacher education in inclusion has been a topic of interest for a long time due to the importance it represents in the educational system. A teacher trained in the use of tools and resources for teaching in diverse contexts ensures a quality teaching and learning process. From a qualitative methodological approach, the hermeneutic method was chosen and developed in three phases: problematization, literature review, and interpretation. Information that provided an overview of the importance of teacher training for personal and professional development and its impact on the educational process. Continuous training enables the development and acquisition of pedagogical, ethical, socio-emotional, and technological competencies. Finally, teacher training must be relevant and responsive to the needs of each educational level and the specific characteristics of each subject.

Forma sugerida de citar (APA):

Franco-Olivares, M. D. y Castillo-Bustos, M. R. (2025). El rol de la formación docente en la inclusión: Capacitación y desarrollo profesional para enseñar en diversos contextos. *RICEd: Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*. 1(2). Ed. Esp. 1-15. <https://doi.org/10.53877/dx064432>

INTRODUCCIÓN

La educación es un pilar fundamental para el desarrollo social, es la encargada de formar integralmente a los ciudadanos. La verdadera misión de la educación es enseñar a resolver

problemas de la vida diaria, de manera pertinente. En este contexto, los docentes, son actores del sistema educativo, estos deben evidenciar altos niveles de formación tanto en el ámbito personal como profesional. Solo con una preparación continua, sólida y actualizada, podrán enfrentar los retos de la educación contemporánea y aportar con su preparación para contribuir de forma activa en la construcción de una sociedad más justa e inclusiva.

El rol docente se concreta en el aula, a través de la planificación, ejecución y evaluación de prácticas pedagógicas innovadoras, contextualizadas al entorno y grupo de estudiantes, logrando desarrollar destrezas y aprendizajes significativos. Para ello, el docente debe aplicar modelos pedagógicos, que respondan a un perfil de egreso acorde con las necesidades e intereses de su entorno.

Ecuador cuenta con un currículo que permite adaptar el nivel académico a las necesidades de los estudiantes, distinguiendo entre aprendizajes básicos imprescindibles – los mínimos obligatorios para la promoción escolar – y aprendizajes básicos deseables, que contribuyen significativamente al desarrollo integral del estudiante y de la sociedad (Morales-Urrutia et al., 2025). Sin embargo, este currículo no siempre responde adecuadamente a la diversidad de necesidades de estudiantes con dificultades específicas de aprendizaje, como dislexia, disgrafía o discalculia. En este contexto, la UNESCO (2020) enfatiza que la inclusión educativa es un derecho fundamental que garantiza a todos los niños, incluidas personas con discapacidad, el acceso a oportunidades de aprendizaje de calidad.

Con este enfoque, desde 2008, las políticas educativas en Ecuador priorizan la educación inclusiva como eje central para asegurar una formación equitativa y de calidad para todos los estudiantes, sin distinción de sus características individuales. La formación docente cumple un papel clave en este proceso, al proporcionar las herramientas necesarias para responder a la diversidad del aula de forma oportuna, efectiva y ética. No se trata solo de transmitir conocimientos, sino de actuar como mediadores del saber, ajustando metodologías a cada contexto y fomentando el pensamiento crítico y la participación estudiantil (Núñez-Naranjo et al., 2024).

El Ministerio de Educación ha impulsado programas de formación continua que integran enfoques pedagógicos innovadores, actualización curricular y el uso de tecnologías para afrontar los retos del siglo XXI. Estas iniciativas fortalecen la capacidad del profesorado para adaptarse a cambios sociales, culturales y tecnológicos. Sin embargo, aún existen barreras, como la falta de tiempo, confianza o discrepancias filosóficas frente al uso de herramientas digitales (Revolutionizing gifted education, 2025). Pese a ello, muchos docentes demuestran interés por transformar su práctica y contribuir a una educación más inclusiva y pertinente.

Ante una creciente diversidad en las aulas, los docentes deben contar con formación sólida en pedagogía, habilidades socioemocionales, tecnologías emergentes y conocimiento de las políticas inclusivas del sistema nacional. Esta preparación les permite planificar estrategias didácticas flexibles, utilizar recursos accesibles y crear entornos de aprendizaje que favorezcan la participación de todos los estudiantes (Núñez et. al., 2024). La calidad educativa dependerá, en gran parte, de que la formación docente sea organizada, integral y alineada con las necesidades reales del aula y del contexto.

Para el desarrollo de este estudio, se aplicó el método hermenéutico, estructurado en tres fases: problematización, recolección de datos e interpretación. Este enfoque permitió una comprensión profunda del fenómeno desde una perspectiva crítica y reflexiva. Según Boell y Cecez (2014), la revisión de literatura es un proceso iterativo, donde la lectura y relectura de textos permite construir una comprensión más sólida y coherente del tema. En la fase de problematización se partió del supuesto de que existe resistencia por parte de algunos docentes para capacitarse, a pesar de las brechas formativas. En la etapa empírica se realizó

una revisión bibliográfica exhaustiva, mientras que en la fase interpretativa se procuró mantener objetividad y evitar sesgos en el análisis.

El objetivo de la investigación es identificar los factores que inciden en la formación docente inclusiva, destacando la capacitación y el desarrollo profesional como elementos clave para enfrentar contextos educativos diversos. La revisión bibliográfica busca evidenciar el impacto de la formación docente en la calidad del sistema educativo y sentar bases sólidas para futuras estrategias de mejora.

En consecuencia, este trabajo aborda aspectos esenciales de la formación docente: sus características, oportunidades, pertinencia según el nivel educativo, asignatura y contexto, así como sus ámbitos generales y su influencia en la educación inclusiva. Finalmente, se examina el impacto de dicha formación tanto en el plano personal como profesional del docente, con miras a construir una educación más equitativa y transformadora.

DESARROLLO

1. Formación docente

La formación docente es un proceso que implica la adquisición de conocimientos, estrategias, actitudes y valores necesarios para el ejercicio profesional en todos los niveles del sistema educativo. Contreras (2025) destaca su importancia para generar aprendizajes transformadores desde un enfoque integral, considerando que niños, niñas y adolescentes son seres complejos cuyas dimensiones – cognitiva, social, psicomotriz, física y afectiva – deben ser fortalecidas.

Esta formación proporciona herramientas y prácticas pedagógicas actualizadas que favorecen la enseñanza y el fortalecimiento del conocimiento disciplinar. Runge y Cuervo (2025) señalan que también potencia áreas clave como la teoría del aprendizaje, la planificación y evaluación, e integra el uso de TIC, la psicopedagogía, la didáctica, la investigación educativa y el desarrollo de habilidades, articulando estos elementos con la vocación de formar estudiantes críticos, reflexivos y empáticos.

Ante las exigencias del sistema educativo actual, la capacitación se convierte en un recurso estratégico para innovar en la práctica docente. Alarfaj (2025) afirma que la formación continua es esencial para responder a los desafíos escolares, destacando el papel de las TIC como recurso clave para mejorar las capacidades de enseñanza. En este contexto, entidades como el Ministerio de Educación del Ecuador impulsan iniciativas para traducir la teoría en práctica, promoviendo una docencia centrada en la aplicación, la experimentación y la reflexión contextual, capaz de atender a la diversidad del aula.

1.1. Oportunidades de formación docente

Las oportunidades de formación docente son claves para la profesionalización y la mejora de la calidad educativa. Estas pueden presentarse en diferentes modalidades, siempre que respondan a las necesidades reales del profesorado, considerando sus intereses y las exigencias institucionales y contextuales. Rodríguez (2024) destaca la importancia de generar programas y recursos que impulsen la actualización docente frente a los desafíos contemporáneos, donde la tecnología y la inteligencia artificial son fundamentales. Herramientas como la IA, la realidad virtual y la gamificación se convierten en aliadas del proceso educativo, y requieren que los docentes desarrollen competencias pedagógicas, didácticas y tecnológicos acordes con las tendencias globales.

Cosquillo et al. (2025) resaltan la amplia oferta de programas formativos vinculados a la Educación 4.0, los cuales promueven el desarrollo de la competencia digital y el uso de entornos virtuales para superar las limitaciones del modelo educativo tradicional. Plataformas educativas en línea ofrecen cursos gratuitos y recursos que mejoran la práctica profesional, como Google Classroom, que facilita la organización del aula virtual y la retroalimentación asertiva (Viray y Cabutaton, 2025).

Además, la realidad virtual es una herramienta innovadora para la enseñanza de las ciencias, al permitir experiencias inmersivas que motivan al aprendizaje (González y González, 2025). A esto se suman los cursos abiertos y gratuitos, como los MOOC, que permiten aprender a ritmo propio sin restricciones de acceso (Sosa y Rosaandez, 2020). También destacan las ofertas de formación universitaria, que incluyen plataformas como Moodle, Canvas o Blackboard, útiles para innovar el proceso educativo con entornos colaborativos y flexibles (Saicon, 2025).

En conjunto, las plataformas virtuales, los cursos abiertos y las iniciativas universitarias representan oportunidades valiosas para mejorar la formación docente y responder a las diversas formas de aprender, siendo responsabilidad del profesional elegir aquellas que se ajusten a su contexto educativo.

1.2. Características de la formación docente

Las características de la formación docente van más allá del dominio de contenidos; un maestro competente debe integrar habilidades personales, socioemocionales y pedagógicas. Carrasco (2025) destaca que, además del conocimiento disciplinar, son fundamentales habilidades como la comunicación asertiva y la empatía. Esta última permite comprender que los estudiantes aprenden de manera distinta y a diferentes ritmos, promoviendo un ambiente de respeto y confianza centrado en el desarrollo emocional.

También son esenciales la creatividad y la innovación, estrechamente vinculadas a las habilidades pedagógicas. Jobert y Sánchez (2025) sostienen que estas competencias permiten adaptar los métodos de enseñanza a las características del grupo y del nivel educativo. Un ejemplo es el uso de plataformas como Storybird, que facilita la creación de cuentos y refuerza la redacción en estudiantes de diversas edades mediante recursos visuales interactivos.

Para que la formación docente sea realmente efectiva, debe diseñarse considerando criterios como la especialización, claridad, objetividad, flexibilidad y adaptabilidad. Estos elementos permiten atender a la diversidad del aula y mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje con propuestas ajustadas a las necesidades reales del profesorado y del contexto educativo.

1.2.1. Objetividad en la formación docente

Según Jaramillo et al. (2025) la objetividad en la formación docente como característica, hace referencia a la preparación profesional de acuerdo con diagnósticos reales que revelan datos claros sobre las necesidades tanto de los docentes como de los estudiantes. Es aquí, donde la capacitación continua se posiciona como aspecto alineado a las demandas que generan cambios y aseguran una preparación para enfrentar los desafíos educativos como la inclusión de tecnología. La objetividad responde al cambio y a la innovación en los escenarios actuales educativos para garantizar que los contenidos y estrategias de aprendizaje sean pertinentes, medibles y replicados en la práctica docente.

Por otra parte, la objetividad en la formación docente también es la necesidad de capacitarse para la toma de decisiones a partir de los resultados del aprendizaje. Para Lapidot

(2025) sugiere lo indispensable que es la capacidad de respuesta del docente frente a las necesidades académicas, emocionales y sociales del grupo de estudiantes. Capacidad que consiste en identificar, dilucidar y abordar a la prontitud dichas necesidades con la finalidad de aprovechar los tiempos para el aprendizaje.

1.2.2. Claridad en la formación docente

Se concibe que, en la formación docente el profesional desarrolle y conozca con claridad todo lo que conlleva el proceso educativo. Gasteiz (2021) determina que el proceso educativo comprende un conjunto de actividades organizadas y sistemáticas para la adquisición de conocimientos, desarrollo de habilidades, fortalecimiento de competencias y valores que permitan la integración y participación del estudiantado. Ahora bien, claridad en la formación docente hace también referencia a conocer los contenidos de cada asignatura para incluir estrategias, herramientas y evaluaciones para el proceso de enseñanza y aprendizaje. El planteamiento del proceso educativo elaborado con claridad genera confianza en el docente y se alinea con los fines educativos que rigen en la institución como a los que demandan los organismos educativos.

A su vez, la claridad como característica en la formación docente orienta al proceso educativo a desarrollarlo con éxito. Para Jaramillo et al. (2025) el desarrollo del proceso educativo con claridad desempeña un papel crucial en el aprendizaje del estudiante debido a que los alienta a la autonomía. El contar con objetivos claros del tema al tratar según la ciencia del conocimiento orienta a los estudiantes a conocer que se desea que alcancen. A su vez, se definen recursos para lograrlo, de esta forma se consigue un aprendizaje autónomo, y significativo.

Kostaki y Linardakis (2025) sugiere diseñar planes de trabajo bien estructurados que consten de objetivos claros y parámetros definidos para la evaluación del aprendizaje. De esta forma, el docente demuestra coherencia entre lo aprendido en la formación y la práctica docente. Asimismo, se orienta a los estudiantes a lograr los objetivos educativos planteados que corresponda a la asignatura y a la temática en específico que se esté estudiando.

1.2.3. Flexibilidad y adaptabilidad de la formación docente

En la era digital, la educación no puede permanecer ajena a la innovación tecnológica. Los escenarios educativos cambian constantemente, lo que exige una formación docente flexible y capaz de adaptarse a distintos contextos y modalidades. Jaramillo et al. (2025) destacan que la flexibilidad y adaptabilidad en la enseñanza son esenciales para responder a los retos de la innovación educativa, especialmente con el protagonismo de las TIC como herramientas transformadoras del proceso de enseñanza-aprendizaje.

La flexibilidad y la adaptabilidad permiten al docente ajustar sus prácticas a las necesidades del aula y a la diversidad del estudiantado. Sacón (2024) señala que la flexibilidad se refleja en la integración de entornos virtuales de aprendizaje (EVA), mientras que la adaptabilidad se evidencia en la planificación de actividades individuales y colaborativas mediadas por tecnología. Estas prácticas no solo enriquecen el aprendizaje, sino que también fortalecen la competencia tecnológica del alumnado.

El uso adecuado de recursos digitales motiva a los estudiantes y fomenta entornos interactivos orientados a la construcción de conocimiento. Por tanto, la labor docente debe trascender la visión tradicional de las TIC como simples herramientas de apoyo, y asumirlas como medios dinámicos para transformar las aulas. Esta transformación implica repensar la

forma de enseñar, integrando prácticas pedagógicas innovadoras centradas en el estudiante y en el aprendizaje activo.

1.3. Pertinencia de la formación docente

La pertinencia de la formación docente se relaciona con lo útil, adecuada y contextualizada que puede ser lo aprendido. Formación proactiva que se logre replicar en el salón de clase de acuerdo con la realidad educativa, con los niveles educativos, asignaturas y con el contexto de los centros educativos.

Jobert y Sanchiz (2025) afirman la importancia de integrar en el proceso educativo metodologías de enseñanza activas para motivar a los estudiantes a aprender. Por ello sugiere que los docentes se formen en el manejo de herramientas basadas en juegos para el desarrollo de habilidades en los estudiantes como la reflexión y la creatividad. Entre dichas metodologías está la creación de personajes de un cuento u otro texto a través de avatares. Las metodologías de aprendizaje basadas en juegos cuentan con beneficios en el aprendizaje de los estudiantes como la participación, trabajo colaborativo y la investigación.

1.3.1. Pertinencia de acuerdo con el nivel educativo en el que trabajan los docentes

La formación docente debe estar direccionada a fortalecer el proceso de enseñanza y aprendizaje de todos los niveles educativos. De ahí la importancia que la formación sea pertinente y flexible porque cada nivel educativo cuenta con características y necesidades propias. Rodríguez (2024) menciona que no es lo mismo enseñar a estudiantes de primaria que a estudiantes de secundaria, cada nivel requiere de materiales y recursos diferentes. Los docentes deben estar preparados y optar por recursos para posibilitar espacios interactivos y dinámicos. Espacios para aprender donde los estudiantes sean los protagonistas y se sientan seguros de dar un paso a la innovación educativa y desarrollar destrezas y fortalecer habilidades que coincidan en la creación, ejecución y valoración de contenidos.

Mukhari (2024) afirma que el hablar de pertinencia en la formación docente es pensar en los diferentes niveles educativos. Enfatiza la responsabilidad en el conocimiento de herramientas de acuerdo con la edad de los estudiantes y el manejo apropiado de los mismos para su incorporación. Además, menciona que existe una diferencia entre recursos destinados para estudiantes de primaria como para estudiantes de secundaria. Un claro ejemplo es la enseñanza de la matemática para resolver sumas con estudiantes de primaria con materiales como la base diez. Material que consiste en asignar un valor posicional a los números como unidades, decenas, centenas, entre otros. En el caso de la enseñanza de matemática para estudiantes de secundaria se puede incluir plataformas para reforzar los ejercicios aprendidos en clase como Aleks. Plataforma para reforzar ejercicios y recibir retroalimentación en la resolución.

1.3.2. De acuerdo con las asignaturas

La formación continua de los docentes deben atender diferentes contextos y ser específica para cada ciencia del conocimiento. Los recursos y estrategias didácticas deben ser seleccionadas conforme las características de cada asignatura. Mayorga Fernández et al. (2025) discurre que la formación docente no solo debe tratarse desde lo general sino también hablar de lo específico, tomando en cuenta particularidades que demanda cada asignatura. Este mecanismo de mejora continua resulta en un proceso educativo consiente y planificado que enriquece el aprendizaje.

Abualrob et al. (2025) sugiere la formación docente en el conocimiento de herramientas educativas para lograr un proceso de enseñanza interesante e innovador. Además, afirma la importancia de seleccionar los recursos y herramientas según la asignatura, como es el caso de Química y Biología. Para la enseñanza de estas ciencias manifiesta el uso de la realidad aumentada RA, porque permite a los estudiantes visualizar con más detalle imágenes o información en general en tiempo real. Observan con profundidad las partes de un organismo o cuerpo, especificando parte por parte. De esta forma, la percepción del estudiante cambia con relación a lo que observa.

1.3.3. De acuerdo con el contexto en el cual se desarrolla

Sin duda, la formación docente es fundamental para garantizar una educación de calidad, requiere prestar especial atención al contexto en el cual se desarrolla este proceso educativo. Identificar sus fortalezas y debilidades, atenderlas de forma emergente para enfrentar los desafíos digitales. Ramón (2025) afirma que en la formación docente es necesario reconocer el contexto donde se desarrolla el profesional para seleccionar aquellos talleres que favorezcan su ejercicio docente. Además, cumplir con los lineamientos y normativas del Ministerio de Educación como atender a los requerimientos de la Institución educativa. La formación debe estar acondicionada a diferentes contextos como el cultural, económico, geográfico y tecnológico donde el maestro ejerce el ejercicio educativo. Asimismo, comprender que todos los entornos donde se desarrolla el proceso educativo no son iguales y la formación docente debe responder a la realidad de la comunidad escolar.

Sin duda, son varios los retos a los que se enfrentan los docentes y el contexto en el que se desarrolla es uno de ellos. Carrasco et al. (2025) concluye que el no contar con recursos y herramientas básicas para la enseñanza como un computador o acceso a conectividad pueden convertirse en un limitante para la innovación educativa. Por ello, es importante que las instituciones educativas públicas y privadas agoten sus recursos para lograr entornos de aprendizaje innovadores, donde la experiencia de aprender se convierta en un proceso enriquecedor.

2. Ámbitos generales de la formación docentes

Los ámbitos generales de la formación docente contemplan el dominio de contenidos académicos y el desarrollo de competencias relacionadas con la ética, pedagogía y la vinculación con la sociedad. Según Jiménez et al. (2025) destaca la importancia de contribuir en la formación del docente dotando de estrategias que permitan alcanzar un modelo profesional crítico, reflexivo y transformador con docentes competentes, abiertos al cambio. Acciones didácticas pensadas en los estudiantes de las nuevas generaciones.

Otro aspecto que interviene en la formación del docente es el investigar, identificar y hacer uso de recursos y herramientas educativos eficientes y acoplados a la realidad de las aulas. Según Rojas et al. (2025) afirma que la formación docente también consiste en fortalecer diferentes competencias como la tecnológica. Solo así se garantiza un proceso educativo innovador, pero también es necesario enseñar a los estudiantes el manejo adecuado de dispositivos tecnológicos y plataformas digitales. Incorporando en el ejercicio docente normativas que avalen el uso con responsabilidad y respeto en los espacios digitalizados.

Rodríguez et al. (2025) relaciona a los ámbitos generales de la formación de los docentes con su profesionalización. Propone iniciar con el identificar ciertas debilidades en el proceso de enseñanza y aprendizaje precisamente en la didáctica. Es indispensable que el maestro no solo tenga conocimiento de lo que va a impartir sino de aquellos recursos y

herramientas que utilizará para encaminar el aprendizaje. Además, plantea la importancia de otros ámbitos como la tecnología educativa, para revitalizar la preparación docente, mejorar el desempeño y elevar la calidad de la educación. En tal sentido, la formación del profesorado debería centrarse en el desarrollo de competencias específicas para atender a la diversidad de estudiantes, siendo las principales, las siguientes: disciplinar, tecnologías educativas, pedagógico y socioemocionales.

2.1. Ámbito disciplinar en la formación docente

El ámbito disciplinar se refiere al conjunto de conocimientos que el docente debe manejar para ejercer con eficacia su labor educativa. Esto incluye no solo el dominio profundo de los contenidos, sino también el manejo de estrategias y metodologías adecuadas para el aprendizaje. Corral et al. (2024) lo definen como la comprensión de una disciplina y la capacidad de diseñar instrumentos y estrategias orientadas al logro de objetivos educativos. Gasteiz (2021) añade que una formación docente sólida requiere considerar tanto las áreas del conocimiento específicas como los niveles educativos en los que se enseña, integrando el perfil disciplinar, pedagógico y conceptual del docente.

La especialización disciplinar fortalece el dominio del campo y asegura la aplicación pertinente del saber. No basta con conocer los contenidos; es necesario integrar el Saber, Saber Hacer y Saber Ser, elementos que articulan la teoría con la práctica. Sacón (2024) destaca que esta especialización mejora la calidad educativa, ya que permite una enseñanza coherente, fomenta el pensamiento crítico y se alinea con procesos de innovación pedagógica. El docente, por tanto, no solo transmite conocimientos, sino que diseña experiencias de aprendizaje acordes al nivel y contexto de sus estudiantes.

El ámbito disciplinar también implica la capacidad de utilizar recursos y estrategias que promuevan la comprensión profunda y el desarrollo de habilidades reflexivas. Muñoz y Vila (2025) subrayan que enseñar una disciplina no es solo explicar contenidos, sino facilitar aprendizajes significativos mediante metodologías que estimulen el pensamiento crítico y autónomo. Esta perspectiva exige al docente una actualización constante, así como un compromiso con la mejora continua de su práctica educativa.

Finalmente, la acción educativa enmarcada en el ámbito disciplinar requiere la participación de todos los actores del sistema para generar transformaciones significativas. El docente debe estar preparado no solo para enseñar, sino para contribuir activamente a la construcción de una educación de calidad. La especialización y el enfoque disciplinar, en este sentido, son elementos clave para optimizar los procesos educativos y responder a las demandas del contexto actual.

2.2. Ámbito de las tecnologías educativas

En la formación profesional es fundamental dominar diversas competencias que favorezcan el adecuado ejercicio docente, y respondan a las exigencias de la educación en la actualidad como es caso de las tecnologías educativas. Según Hernández et al. (2025) las tecnologías educativas se han convertido en una herramienta necesaria para ser incluida en el proceso de enseñanza y aprendizaje. De un inicio, fue considerado un reto para el maestro que adicionó a sus herramientas habituales como pizarras, revistas, libros, entre otros; diversas plataformas u otras herramientas tecnológicas para fortalecer el aprendizaje adquirido. Estas plataformas educativas y herramientas tecnológicas deben cumplir con características particulares, como el orientarse hacia estudiantes de diferentes perfiles, capacidades y conocimientos.

Palacios Rodríguez et al. (2025) sostiene que el docente de hoy en día debe ser capaz de responder a los diferentes desafíos en la educación, como lo es la inclusión de la tecnología en las aulas debido al creciente papel de la tecnología en los centros educativos. Invita a los docentes a desarrollar competencias digitales, seguridad y alfabetización digital. Con el propósito de brindar espacios de aprendizaje a los estudiantes con herramientas que respondan a una era digitalizada que crece a pasos agigantados. La inclusión de la tecnología en la educación se convierte en un beneficio para la enseñanza, pero esta debe partir del acertado conocimiento de los docentes en el uso de las herramientas digitales.

El artículo de Roa González et al. (2025) describe a la tecnología educativa como una herramienta que cada vez va ganando terreno en diversos ámbitos como el sistema educativo. No se trata solo de incluir herramientas tecnológicas en el proceso educativo sino utilizar como un medio para brindar a los estudiantes espacios de aprendizaje acorde a las exigencias tecnológicas de una sociedad altamente digitalizada. Además, hace un llamado a los docentes a la integración de sistemas de gestión aprendizaje, inteligencia artificial y la realidad virtual como recursos que promuevan la investigación y la reflexión para comprender las ventajas y desventajas con su uso.

2.3. Ámbito pedagógico

En el ámbito pedagógico la formación de los docentes se orienta a fortalecer conocimientos, habilidades y actitudes que permiten el adecuado desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje. A esto se suma las características propias de grupo, el contexto educativo y la interacción entre teoría y práctica. Para Tyas (2025) “el conocimiento del contenido pedagógico garantiza que los docentes no solo posean conocimientos teóricos, sino que también les permita adaptarse y facilitar experiencias de aprendizaje significativas” (p.1). De esta forma, el conocimiento pedagógico en la formación docente asegura diseño de clases con flexibilidad a ser adaptadas para mejorar la calidad de la educación.

Para Schuler y Bruck (2025) un factor a considerar en el ámbito pedagógico es la retroalimentación como clave para el éxito en el aprendizaje. La retroalimentación permite experimentar y diseñar diferentes opciones de estrategias e implementación de modelos pedagógicos que más se apeguen a las necesidades del grupo de estudiantes. Este ámbito representa parte central en la formación docente que conecta el saber enseñar con el saber aprender, y las etapas del desarrollo cognitivo, emocional y social. Asimismo, figura en el conocer como aprenden los niños partiendo de los modelos pedagógicos como Piaget, Vygotsky y Ausubel.

En el caso de Orozco (2025) la pedagogía configura en los métodos y las estrategias para la planificación de una clase. Este ámbito parte desde la planificación hasta la evaluación de los estudiantes en la adquisición de conocimiento. De ahí su importancia de identificar que conlleva la planificación educativa, organizar los recursos, plantear objetivos y conocer las distintas formas de evaluar. Solo así la gestión del aula está direccionada a la resolución de conflictos, adaptación de la enseñanza para atender a las distintas necesidades y formas de aprender como a promover la participación creando un ambiente propicio para el aprendizaje inclusivo.

2.4. Ámbito socioemocional

Es indiscutible que los docentes deben estar inmersos en distintos ámbitos como el pedagógico, disciplinar o de educación inclusiva, pero también es muy cierto que el ámbito socioemocional no puede quedar por fuera. Hoy en día, la educación se ha transformado y es

ahí donde el docente debe estar preparado, y fortalecer aquellas habilidades emocionales y sociales necesarios para desarrollar su labor educativa de forma eficaz. La investigación realizada por Álamo y Falla (2023) afirma que un liderazgo docente enfocado en las emociones y los aspectos sociales favorece la innovación, el cambio y la elaboración de nuevos programas hacia la mejora y la resolución de conflictos en el contexto escolar. Este ámbito dota a los docentes de estrategias para partir de identificar y comprender sus propias emociones, fortalezas, debilidades, entre otros; y brindar una ayuda oportuna a su grupo de estudiantes para crear un clima positivo y participativo en el aula.

El ámbito socioemocional también trabaja en ofrecer una comunicación eficaz, escucha activa, trabajo en equipo y resolución de conflictos. Para Picazo y García (2024) la teoría del ámbito socioemocional en la formación docente hace referencia a la construcción de emociones desde la escuela para su adecuado desarrollo. Esta práctica previene posibles desajustes en el salón de clase mediante un clima propicio, pero para ello es necesario formar docentes emocionalmente competentes.

Para Calderón (2024) el ámbito socioemocional debe considerarse una habilidad para ser adquirida. Las habilidades socioemocionales conforman un conjunto de hábitos, pensamientos y emocionales que posibilitan las relaciones interpersonales. Habilidades cruciales de los docentes que exploran su influencia en el proceso de enseñanza y aprendizaje y sobre todo la forma en que contribuirán a la sociedad. Cabe recalcar, que este ámbito está ligado a la formación emocional integral de los estudiantes y los docentes están llamados a incluir estrategias para trabajar las emociones en los modelos educativos adoptados.

3. La educación inclusiva en la formación docente

Otro de los ámbitos que se debe considerar en la formación del docente es la educación inclusiva, partiendo de la idea que la educación es para todos sin sesgo. Según Subrata (2024) el salón de clase es diverso en diferentes aspectos como capacidades, idiomas, cultura y etnias, entre otros. Es aquí donde el papel del docente es crucial tanto en el diseño de las clases como en la adaptación, de acuerdo a las características de su grupo de estudiantes. Para lograr una educación inclusiva significativa es necesario emprender programas de capacitación docente enfocados en dotar herramientas, y fortalecer conocimientos y habilidades para enseñar en diferentes contextos.

La investigación realizada por Andrei et al.(2025) afirma la necesidad de la formación docente en educación inclusiva. Formación que debe atender a la planificación del currículo cuidadosamente, a la instrucción continua, al compromiso de los docentes con la diversidad, la educación especial y el trabajo en conjunto con los distritos y escuelas aledañas. Atender a la diversidad del aula no es una tarea fácil para el profesorado, involucra desde hacer conciencia de las necesidades de los estudiantes y de la revisión y selección de recursos para brindar una educación asertiva.

Para Cevallos et al. (2025) la formación docente en prácticas inclusivas se convierte en un eje fundamental en la construcción de sistemas educativos que guardan relación con la equidad. Esta investigación enfatiza en la necesidad de eliminar la brecha entre la normativa y la realidad de las aulas. Iniciando con el diseño de programas de formación que incluyan como herramientas de enseñanza las metodologías activas, tecnología acorde a la edad de los estudiantes y mantener un enfoque interdisciplinario que resulte en una verdadera educación inclusiva.

3.1. Importancia de la educación inclusiva en la capacitación docente

La educación inclusiva es fundamental porque fomenta una enseñanza igualitaria, justa y equitativa para todos los estudiantes. Sin embargo, los estudiantes con distintas formas de aprender aun enfrentan desafíos difíciles, en donde el acceso a los espacios e información sigue siendo un obstáculo diario. Los modelos educativos siguen siendo un límite que no proporciona metodologías adecuadas a la diversidad, además que no solo es de eliminar las barreras sociales en las instituciones. Es necesario que los docentes tengan en cuenta sobre importancia de actualizarse constantemente tanto en las teorías de aprendizaje como en adquirir nuevas herramientas educativas con las cuales pueda interactuar en cada clase con los estudiantes. Un docente actualizado sabrá comprender los diferentes ritmos de aprendizaje que existe en los estudiantes, buscará diseños nuevos y métodos de aprendizaje para aplicarlos con ellos. Tomando en cuenta que el fin es tener un buen clima de aula en la que los niños se sientan emocionados por participar y aprender.

El diseño del proceso de enseñanza y aprendizaje indiferentemente de la disciplina requiere de diferentes aspectos los docentes en su labor en las aulas necesitan dominar contenidos como el establecer relaciones entre teorías, principios y métodos, y además, incluir estrategias pensadas según las características del grupo. Ortega y López (2024) proponen mejorar el desempeño docente desde la implementación de programas orientados al aprendizaje a la educación inclusiva, como el planteamiento de proyectos de aula, para promover el trabajo en equipo y desarrollar habilidades de reflexión y resolución de conflictos entre pares.

3.2. Impactos de la formación docente en el ámbito escolar y social

Sin duda, el impacto de la formación docente en el ámbito escolar y social es significativo, se muestra en la innovación a la que se somete las instituciones educativas y al giro que se pretende dar a la sociedad con una transformación de quienes la conforman. Transformación a partir de recursos, herramientas y estrategias que se apeguen a los avances en el proceso educativo como al cultivo y práctica de valores para la sana convivencia. Para Ramón Jaramillo et al. (2025) afirma que el impacto de la formación docente trasciende los métodos de enseñanza actuales. Los efectos positivos se los puede visualizar en la mejora del rendimiento y desempeño escolar de los estudiantes, incorporación de estrategias efectivas, creativas e inclusivas. Por último, formación docente también se muestra en generar ambientes escolares positivos, donde la práctica docente fortalece la convivencia, el respeto y el interés por aprender.

Noushin (2025) sostiene que el impacto de la formación docente genera aspectos positivos tanto en el ámbito escolar como en el social. Considera que promover espacios de formación docente es invertir en la transformación educativa y social de una nación, debido que incide en varios contextos. Además, asegura que la formación docente es una necesidad emergente que debe partir de articular las competencias educativas con la competencia cultural. Los docentes son llamados a promover la equidad y la autoreflexión, la inclusión de prácticas encaminadas a la justicia social para promover el desarrollo de las comunidades y los centros educativos.

3.3. Impactos de la formación docente en su propio desempeño personal y profesional

Si bien es cierto, la formación docente tiene un impacto positivo en el ámbito escolar y social por la transformación que pondera, en el marco del desempeño personal y profesional influye directamente. Según Ramón Jaramillo (2025) un docente que se interesa por aprender, actualizarse y capacitarse adopta un enfoque crítico, reflexivo y consciente de las estrategias

y recursos que modifican y mejoran el proceso educativo. El interés en capacitarse radica en la necesidad de experimentar con nuevas metodologías y motivar a la participación del estudiantado.

La innovación en la forma de enseñar por parte de los docentes se ha convertido en uno de los retos a los que se enfrenta las escuelas y colegios. Según Vieira de Souza (2025) la formación docente recae sobre el desempeño personal y profesional del docente al incorporar aquellas estrategias y metodologías que vayan de la mano con la invención educativa. La capacitación da paso al desarrollo de competencias pedagógicas para gestionar de manera eficaz el proceso educativo. Un docente capacitado responde con certeza a los cambios del proceso educativo actual.

Sin duda, la formación docente otorga conocimiento sobre la funcionalidad de las herramientas y recursos innovadores que se apegan a la diversidad de las aulas. Aulas con estudiantes con diferentes habilidades, donde el docente tiene la responsabilidad de guiarlos y brindar espacios para el desarrollo y adquisición de competencias. En fin, la formación docente trae consigo beneficios para el proceso educativo, como la inclusión de metodologías y estrategias didácticas que resultan en un aprendizaje significativo.

Para finalizar, la formación docente es un pilar para el desarrollo de los centros de estudio. El contar con docentes preparados se forma estudiantes críticos, reflexivos y con la posibilidad de adaptarse a los cambios sociales, culturales y tecnológicos de su entorno.

CONCLUSIONES

De ahí se concluye que la formación docente es indispensable para el desarrollo profesional y la adquisición de conocimientos de las diferentes ciencias (Carrasco, 2025). Un profesor preparado y con una formación continua garantiza un proceso educativo de calidad con el manejo de recursos y herramientas que conduzcan al proceso de enseñanza y aprendizaje al cumpliendo de objetivos educativos.

Asimismo, la formación docente permite el desarrollo de competencias profesionales, socioemocionales y la adquisición de competencias digitales (Hernández et al. 2025). Competencias adquiridas que garantizan un ejercicio docente altamente competitivo con conocimiento de herramientas y recursos que respondan a los cambios educativos actuales como la integración de la tecnología, la realidad aumentada y la inteligencia artificial para el aprendizaje.

Como última conclusión, la formación docente debe ser pertinente de acuerdo con el nivel educativo, con el contexto en el que se desarrolla y con las asignaturas que se enseña. Es decir, es necesario que los profesionales educativos accedan al conocimiento de herramientas y recursos que respondan a estos contextos para brindar una atención oportuna (Rodríguez, 2024). También, considerar las características y las necesidades de los estudiantes y del entorno para así garantizar una educación pensada en los estudiantes y en el desarrollo de un proceso educativo enriquecedor.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abualrob, M., Frehat, R., y Ferati, M. (2025). Formando a los futuros educadores: Actitudes hacia la educación aumentada. Adopción de la realidad en la enseñanza, *Revista Internacional de Tecnologías de la Información y la Educación*, 15(4), 651-661. <https://acortar.link/WqSk7T>
- Alarfaj, A., Alrashidi, M. (2025). Revolucionando la educación para superdotados: mejorando la competencia digital del profesorado mediante la formación para la cuarta

- revolución industrial. *Discov Sustain* 6(159). <https://doi.org/10.1007/s43621-025-00946-y>
- Andrei, E., Jackson, DK y Banks, T. (2025). Redefiniendo la formación docente inclusiva: Todos los estudiantes significa todos los estudiantes. *Revista TESOL*, 16, <https://acortar.link/Ct6kKp>
- Álamo, M., & Falla, D. (2023). Transformational leadership and its relationship with socio-emotional and moral competencies in pre-service teachers. *Psychology, Society & Education*, 15(1), 48-56. <https://acortar.link/6lhfY5>
- Calderón Calderón, A. (2024). Desarrollo de habilidades socioemocionales en la formación de educadores en la sociedad actual. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, (37), 283-309. <https://acortar.link/0Nv9fK>
- Carrasco-Aguilar, C., Luzon Trujillo, A., Domino Segovia, J., y Martín Civantos, M. (2025). El Máster de Secundaria en la formación inicial docente: desafíos y proyecciones en Andalucía desde la perspectiva de sus coordinaciones. *Revista Interuniversitaria De Formación Del Profesorado. Continuación De La Antigua Revista De Escuelas Normales*, 100(39.1), 353-372. <https://acortar.link/5CTiQk>
- Contreras Cruz, G., Benítez Contreras, K., y Benítez Contreras, K. (2025). Impacto de la formación docente en el proceso enseñanza y aprendizaje en educación inicial. *Revista Ciencia y Educación*, 6(4). <https://n9.cl/mbjixi>
- Corral-Guerrero, A., Hernández-Martínez, S., Sotelo-Valencia, D. & Vera-Noriega, J. (2024). Autoeficacia en docentes de educación superior y su relación con la capacitación docente disciplinar, pedagógica y tecnológica. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 17(2), 276-285. <https://acortar.link/RVWBcO>
- Cosquillo, J., Arteaga, C., Venegas, O., y Muñoz, C., (2025) Competencias digitales TIC en docentes universitarios: retos y oportunidades en el proceso de enseñanza en la era de la educación 4.0. *Reincisol*, 4(7), pp. 1548-1567.
- González Gutiérrez, F. L., & González Gutiérrez, S. G. (2025). Transformando la formación docente: El papel de la inteligencia artificial, la realidad virtual y la gamificación en la educación del futuro en México. *SAGA: Revista Científica Multidisciplinar*, 2(1), 416-429. <https://acortar.link/1o1tx8>
- Hernández-Serrano, M. J., Morales Romo, N., Gago Rivas, V., & García-Gutiérrez, C. (2025). Connecting digital and social competences in a flexible and adaptive framework for VET teachers. [Conectando competencias digitales y sociales en un marco flexible y adaptativo para docentes de Formación Profesional]. *RIED-Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 28(1), pp. 323-346. <https://acortar.link/035szn>
- Jaramilo, V., Mejía Marín, A., y Suárez Monzón, N. (2025). Perfil innovador del docente en educación básica. Caso de estudio. *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*, 1(20). <https://n9.cl/afsih>
- Jiménez Martínez M. D., Méndez Andrés R., Felices de la Fuente M. d. M. y Chaparro Sainz Á. (2025). Evaluación de prácticas docentes en el Grado en Educación Primaria desde la perspectiva del alumnado. *Revista Complutense de Educación*, 36(1), 105-116. <https://acortar.link/23oSVg>
- Jobert N., y Sanchiz, M. (2025). Percepciones de los docentes en servicio sobre los juegos de mesa en la enseñanza: Impacto del nivel de seriedad de los juegos y las características de los docentes. *Enseñanza y formación docente*, 157, 1-15. <https://acortar.link/msKsGw>
- Kostaki, S., y Linardakis, M. (2025). Revelar las preferencias de los maestros de primaria sobre las características generales de la enseñanza basad en las TICa través de los modelos

- de elección discreta, *Educ Inf Technol* 30, 9289-9310 (2025). <https://acortar.link/HNX6mo>
- Lapidot-Lefler, N. (2025). Capacidad de respuesta docente en la educación inclusiva: Un estudio participativo sobre la práctica pedagógica, el bienestar y la sostenibilidad. *Sustainability*, 17 (7), 2919. <https://acortar.link/wBXJ12>
- Mayorga Fernández, M., García Vila, E., Alarcón Orozco, E., y Sepúlveda Ruiz, M. (2025). Las necesidades de formación permanente del profesorado de Educación Infantil, Primaria y Secundaria: estudio comparativo. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 100(39.1), 199-224. <https://acortar.link/ynBtdH>
- Mukhari, S. (2024). Factores docentes que influyen en el uso de las TIC en la enseñanza y el aprendizaje en las escuelas urbanas sudafricanas, *Revista Mediterránea de Ciencias Sociales*, 5(23), 1213-1220. <https://n9.cl/0n44f>
- Noushin Boroushaki, H. (2025). Enseñanza culturalmente receptiva en las aulas diversas: un marco para un programa de preparación docente. *Revista australiana de lingüística aplicada*, 8(1), 1-27. <https://acortar.link/6tg5V3>
- Núñez-Naranjo, A., Castillo-Bustos, M., Parra-Real, S. Yépez-Moreno, a. Teaching Leadership and Pedagogical Performance of the Teaching Staff. (2024). *Journal of Educational and Social Research*, 14(5), 306. <https://acortar.link/JMcQXA>
- Núñez-Naranjo, A. F., Solano-Castillo, R. B., & López-Criollo, S. G. (2024). Estrategias metodológicas para la enseñanza de las ciencias sociales. *Revista Científica Retos De La Ciencia*, 8(18), 73-86. <https://acortar.link/iVtNFP>
- Morales-Urrutia, X.; Núñez-Naranjo, A.; Nogales-Portero, R.; Yanez-Toapanta, E. The Natural Environment and Investment in Economic Growth: From the Perspective of the Prosperity of Developed and Developing Countries. *Sustainability* 2025, 17, 5513. <https://acortar.link/8Ymb5Q>
- Ortega Torres, E., & López Secanell, I. (2024). Proyecto artEFactum: percepciones de estudiantes del Máster de Profesorado sobre un proyecto transdisciplinar en tecnología y educación física (ArtEFactum project: student perceptions in the teacher training Master's Program on a transdisciplinary project in physical education and technology). *Retos*, 61, 334-343. <https://acortar.link/4tl5gF>
- Palacios-Rodríguez, A., Llorente-Cejudo, C., Lucas, M., & Bem-haja, P. (2025). Macroevaluación de la competencia digital docente. Estudio DigCompEdu en España y Portugal. *RIED-Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 28(1), 177-196. <https://acortar.link/5yU6XV>
- Picazo-Valencia, C., y García-Campos, M. D. (2025). Aportaciones de la teoría de la emoción construida a la formación inicial docente [Contribution of the Theory of Constructed Emotion in Pre-Service Teacher Education]. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 37(1), 91-109. <https://acortar.link/KfkbXN>
- Ramón Jaramillo, V., Mejía Marín, A., y Suárez Monzón, N. (2025). Perfil innovador del docente en educación básica. Caso de estudio. *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*, 1(20), 118-132.
- Roa González, J., Sánchez Sánchez, N., Seoane Pujol, I., y & Díaz Palencia, J. (2025) Retos y perspectivas en la evolución de la educación a distancia y en línea hacia entornos tecnológicos superiores, *Cogent Education*, 12:1, <https://acortar.link/aRUFIX>
- Rodríguez Caballero, G. A., Naranjo Vaca, G. E. y Norvis Caballero Rodríguez, A. (2025). La clase metodológica como forma de culminación de estudios: su impacto en la profesionalización del docente. [The methodological class as a way of completing studies: its impact on teacher professionalization]. *European Public & Social Innovation Review*, 10, 1-14. <https://acortar.link/nvMggh>

- Rodríguez, E. (2024). Formación Docente Integral: Desafíos y Oportunidades. *Revista Scientific*, 9(2), 10-18.
- Rojas-Estrada, EG., García-Ruiz, R. y Aguaded, I. Percepción de la sociedad civil sobre la integración curricular de la competencia mediática: Desafíos y oportunidades en América Latina. *Voluntas* 36, 230–241 (2025). <https://acortar.link/v4Rs1l>
- Runge, A. K. y Cuervo-Montoya, E. (2025). El mito de una mayor cientifización en la formación docente en Colombia. *Pedagogía y Saberes*, (62), 148–163. <https://acortar.link/9EoG56>
- Sosa Díaz, M., y Rosaandez Sanchez, M. (2020). Cursos online masivos y abiertos (MOOC) en el marco de la cooperación internacional para el desarrollo como estrategia para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. *Sostenibilidad*, 12,1-23. <https://n9.cl/yh32q>
- Subrata Bhowmik, K. (2025) Translenguaje en acción: prácticas de enseñanza auténticas en el aula de inglés como lengua adicional en la escuela secundaria, *TESOL Journal*,16(2). <https://acortar.link/Ct6kKp>
- Tyas, RA, Wilujeng, I., Rosana, D. y Jumadi. (2025). Un análisis del conocimiento del contenido pedagógico de los futuros profesores de ciencias: Desarrollo y tendencias. *Multidisciplinary Reviews*, 8 (9), 2025279. <https://acortar.link/OnGGN0>
- Viera de Souza, E., Cury Soares, A., Sangiogo, F., De Santos Pastores, B. (2025). Análisis de materiales didácticos basados en la DUA, *Revista Brasileira de Educación Especial*, 31(1). 1-18. <https://n9.cl/347cj>
- Viray, R., y Cabutotan, V. (2025). Utilización de las plataformas gratuitas de aprendizaje basadas en la web de los profesores de la Universidad Estatal de Pangasin. Conferencia Internacional de Tecnología de la Información e Ingeniería Mecatrónica (ICITME), 3287(1), 1-15. <https://acortar.link/I29kQu>